

PALIMPSESTO

Siguiendo al P. Félix Restrepo, en su obra *Llave del griego*, escribiré *palimpsesto*, que es más acorde con la pronunciación real y la fonología del español; pero se debe reconocer que lo que encontramos en el diccionario de la Real Academia es la forma erudita *palimpsesto*, que es la palabra griega *παλίμψηστος*, adoptada también por los romanos.

La palabra griega debió de inventarse después de la adopción del pergamino para la escritura, hecho ocurrido en la costa jonia antes del siglo V a. C.. Significa *raspado de nuevo* y se refiere al pergamino reciclado, pulido nuevamente para ser utilizado por segunda vez. En los textos griegos de la antigüedad sólo se encuentra en Plutarco (c. 46-125 d. C.), en sus obras *El filósofo debe conversar sobre todo con los jefes* y *La charlatanería*. En el primero dice que Platón viajó a Sicilia esperando que Dionisio convirtiera en leyes y hechos sus teorías, *ἀλλ' εἶρε Διονύσιον ὥσπερ βιβλίον παλίμψηστον ἤδη μολυσμῶν ἀναπλέων...* (779c 1-3) *pero encontró a Dionisio lleno ya de manchas como un libro palimpsesto*. En el segundo, refiriéndose a ciertos poetas, dice que, a diferencia de Homero, *οἱ δ' ἀποκναίουσι δῆπου τὰ ὄντα ταῖς ταυτολογίαις ὥσπερ παλίψηστα (sic) διαμολύνοντες* (504d 9-11), *ellos en cambio atormentan realmente los oídos con sus repeticiones, como manchando palimpsestos*.

Entre los autores latinos, Cicerón (106-43 a. C.) en carta a Trebacio (*Ad familiares* 7,18,2,2-5) le reclama que le escriba en un palimpsesto: *nam quod in palimpsesto, laudo equidem parsimoniam, sed miror quid in illa chartula fuerit quod delere malueris... non enim puto te meas epistulas delere ut reponas tuas... pues como (escribiste) en un palimpsesto, alabo en verdad la economía, pero me pregunto qué había en ese trozo de papel que hayas preferido borrar... pues no creo que borres mis cartas para escribir las tuyas...* Y Catulo (c. 84-54 a. C.), en su poema XXII, refiriéndose al poeta Sufeno, elogia su manera de ser y dice que ha escrito muchos poemas, *nec sic ut fit in palimpsesto relata: chartae regiae, novae bibli...* (5-6) *y escritos no en palimpsesto, como a veces sucede: es papel magnífico, libros nuevos...*

El uso de este término en la antigüedad, según se ve, tenía connotaciones de vejez, pobreza y tacañería. Sucede, sin embargo, que en los siglos VII-IX la escasez de pergamino obligó a reciclarlo para poder copiar obras de interés para aquella época, pero gracias a que la escritura anterior no se borra del todo, después, principalmente en el siglo XIX, se pudieron recuperar valiosos textos de la antigüedad. Para nosotros, por esta razón, el término adquirió connotaciones de riqueza de recuerdos que se mantienen semiocultos pero imborrables y con este valor metafórico comenzó a usarse: "¿Qué es el cerebro humano sino un palimpsesto inmenso y natural? Mi cerebro es un palimpsesto y también el vuestro, lector, innumerables capas de ideas, de sentimientos han caído sucesivamente sobre vuestro cerebro tan suavemente como la luz. Pareció que cada una sepultaba a la precedente. Pero ninguna en realidad ha perecido... El olvido, pues, es sólo momentáneo... todo pensamiento es imborrable. El palimpsesto de la memoria es indestructible" (De Quincey, citado por Gérard Genette).

Con base en este valor metafórico, Gérard Genette, en la segunda mitad del siglo pasado, ha hecho del palimpsesto una teoría para el análisis (lo llama *de-construcción*) y la lectura de un texto literario y de lo que se esconde detrás de él. Esta teoría ha resultado de interés también para otras áreas de las ciencias humanas. Pero este tema deben tratarlo los entendidos. ¿Quizá podrían hacerlo en *PALIMPSESTVS*?

Noel Olaya Perdomo
Profesor honorario
Universidad Nacional de Colombia



AGRADECIMIENTOS A:

ARTURO ALAPE

JESÚS ABAD COLORADO

NIÑOS Y NIÑAS DE COLOMBIA DESTERRADOS DE SUS HOGARES

La Revista, presenta en su carátula una obra reciente del maestro Arturo Alape, y en las portadillas interiores algunas obras suyas, del año 1959; estas últimas expresaban ya en ese momento, con una gran fuerza y dolor, la gran tragedia que vivimos en el presente. Agradecimientos para el maestro Alape.

En sus páginas interiores la Revista ha sido ilustrada con dibujos realizados por niños y niñas de 5 a 11 años de edad, desterrados de sus hogares localizados en varias regiones del país, y que en este momento se encuentran "viviendo" en los cinturones de miseria de ciudades capitales de Colombia.

Los niños lograron estos dibujos respondiendo a inquietudes de los investigadores, tales como: ¿Qué es lo que más extrañas del sitio donde vivías? o, "dibuja la ciudad del miedo, la ciudad soñada, la ciudad ideal". Los lectores podrán observar la nostalgia del hogar, expresado en la reiterada y monotemática representación de la casa y de su entorno rural, con todo lo que eso representa.

La Dirección de la Revista agradece muy especialmente a: Germán Andrés Molina, Olga Lucía Rebolledo, Harvey Suárez y Juan Manuel Bustillo, la colaboración al ceder este material de investigación para ser publicado en PALIMPSESTVS. Y por supuesto a todos esos niños de Colombia que se expresan en los dibujos que hoy presentamos a nuestros lectores del país y del mundo.

En la sección AQUÍ Y AHORA se ha incluido una secuencia de fotografías realizada y cedida especialmente por el maestro Jesús Abad Colorado para este número de PALIMPSESTVS. Nuestros agradecimientos para el maestro Abad.

COLABORADORES

JESÚS ÁBAD COLORADO Comunicador social y fotógrafo. Trabajó en el periódico *El Colombiano* de Medellín como reportero gráfico. Actualmente es reportero de la revista *Cromos*. Colabora regularmente con publicaciones especializadas en investigación social. Coautor del libro *Relatos e imágenes: El desplazamiento forzado en Colombia*. Expone regularmente en Colombia y el exterior.
e-mail: jabad@epm.net.co

ARTURO ÁLAPE Escritor, historiador, periodista y pintor. Ha publicado entre otros libros, *El Bogotazo, memorias del olvido*, *La paz, la violencia: testigos de excepción*, *Ciudad Bolívar: la hoguera de las ilusiones*, *Las vidas de Pedro Antonio Marín - Manuel Marulanda Vélez - Tirofijo*, y los volúmenes de cuentos y novelas: *Julietta, el sueño de las mariposas*, *Noche de pájaros*, *Mirando al final del alba*, *Sangre ajena*. Sus obras han sido traducidas al francés, alemán, inglés, ruso y japonés.
e-mail: aalapee@yahoo.es

MAURICIO ARCHILA NEIRA Historiador, profesor de la Universidad Nacional de Colombia, es Ph. D en Historia. Se ha especializado en la historia social contemporánea de Colombia y América Latina.
e-mail: marchila@col1.telecom.com.co

FERNANDO GIOVANI ARIAS MORALES Médico, psicoterapeuta y abogado, profesor universitario de Derecho Penal. Especialista en Derecho Penal. Actualmente es el director de la Fundación Dos Mundos, organización de la sociedad civil que desarrolla programas de acompañamiento psicosocial en el ámbito nacional con poblaciones afectadas por el conflicto armado.
e-mail: dosmundos_jarias@cable.net.co

JAIME AROCHA Antropólogo, profesor de la Universidad Nacional de Colombia, director del Centro de Estudios Sociales (CES) y del Grupo de Estudios Afrocolombianos. Doctorado en Antropología de la Universidad de Columbia, Nueva York. Su más reciente publicación: *Obligados de Ananse*.
e-mail: jarochea@bacata.usc.unal.edu.co

AZRIEL BIBLIOWICZ Profesor de la Universidad Nacional de Colombia y profesor visitante en los departamentos de Literatura y Sociología en las universidades de Cornell, RIT y Harvard, entre otras. Ph.D en Sociología y comunicaciones de la Universidad de Cornell. Realizó estudios de literatura en la misma Universidad. Es autor de la novela *El rumor del astracán* y del libro de cuentos: *Sobre la faz del abismo*.
e-mail: azbiblio@colomsat.net.co

GABRIEL CABRERA BECERRA Antropólogo, Magíster en Historia de la Universidad Nacional de Colombia, es especialista en los pueblos de tradición nómada makú y en las misiones católicas de la región central del noroeste amazónico. Su más importante publicación en coautoría con Carlos E. Franky y Dany Mahecha es el libro *Los nukak: nómadas de la amazonia colombiana*, Universidad Nacional de Colombia, Programa COAMA, Gobierno de Dinamarca, 1999. Actualmente prepara su próxima publicación: *La iglesia en la frontera: misiones católicas en el Vaupés 1850 - 1950*.
e-mail: gcabrera@col1.telecom.com.co

NOHORA CARVAJAL Ingeniera industrial y socióloga, profesora de la Universidad Nacional de Colombia. Master en Geografía. Es investigadora del Observatorio de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento, CODHES.
e-mail: nohoracarvajal@yahoo.com

MARCELA CEBALLOS Polítóloga, investigadora asociada del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional, IEPRI. Actualmente investigadora del Observatorio de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento, CODHES.
e-mail: mceballos2000@yahoo.com

CARMEN LUCÍA DÍAZ L. Psicoanalista. Profesora de la Escuela de Estudios en Psicoanálisis y Cultura, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia. Co-investigadora del Proyecto *El cuerpo y el goce. Su anudamiento con la violencia y la guerra*.
e-mail: calu00@hotmail.com

RAFAEL ANTONIO DÍAZ DÍAZ Historiador, profesor Asociado del Departamento de Historia de la Pontificia Universidad Javeriana, donde dirige actualmente la Maestría en Historia. Doctor en Historia del Colegio de México (México D.F.). Especialista en la diáspora africana y en el estudio de la historia de las poblaciones afrocolombianas. Recientemente publicó el libro *Eslavitud, región y ciudad. El sistema esclavista urbano-regional en Santafé de Bogotá, 1700-1750*.
e-mail: rdiaz@javeriana.edu.co

DARÍO FAJARDO MONTAÑA Antropólogo, profesor e investigador de la Universidad Nacional de Colombia. Tiene postgrado en Historia de América Latina en la Universidad de California en Berkeley. Es fundador y director del Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas (SINCHI). Autor de varios libros y artículos sobre la realidad colombiana.
e-mail: dafamo@isp.colvatel.com

CARME FERRÉ PAVIA Comunicadora Social, profesora de Comunicación Universitat Autònoma de Barcelona y Universitat Rovira i Virgili de Tarragona. Es doctora en Comunicación. Recibió en 1999 el premio a la Investigación en Comunicación de Masas que otorga el Consejo del Audiovisual de Catalunya. Es miembro de la revista *Ideas*. Trabaja en historia de la comunicación y comunicación política.
e-mail: carme.ferre@uab.es

ESTHER FLEISACHER *Las Tres Pasas* es su primer libro de cuentos, publicado por la Editorial Universidad de Antioquia. *La buena estrella* hace parte de su segundo libro, en preparación. Tiene inéditos dos libros de poesía.
e-mail: eflaisacher@geo.net.co

VÍCTOR FLORIÁN Filósofo, profesor Universidad Nacional de Colombia. Su área de trabajo es la filosofía racionalista del s. XVII y la filosofía francesa contemporánea (postestructuralismos). Autor del libro *Bataille y la voluntad de transgresión*. Coautor de Nietzsche-Foucault. Traductor del *Discurso del método* y *La búsqueda de la verdad mediante la luz natural de Descartes*. Introducción y notas. Autor de artículos en revistas especializadas.
e-mail: vflorian@bacata.usc.unal.edu.co

LUZ MARY GIRALDO Poeta y ensayista, profesora de la Universidad Nacional de Colombia y titular de la Pontificia Universidad Javeriana. Autora de varios libros de poesía y ensayo literario, así como de antologías de cuento colombiano contemporáneo. Ha dedicado sus últimos años a investigar las nuevas tendencias de la literatura latinoamericana contemporánea, con énfasis en Colombia.
e-mail: figaros3@hotmail.com

DIANA ANDREA GÓMEZ DÍAZ Periodista, Magíster en Estudios Políticos del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI, de la Universidad Nacional de Colombia. Actualmente es asesora para el área de Europa y Norteamérica en la Oficina de Relaciones Internacionales, ORI, de la Universidad Nacional de Colombia.
e-mail: dianag@dnic.unal.edu.co

MIGUEL ÁNGEL HERRERA ZGAIB Abogado, profesor de la Universidad Nacional de Colombia y profesor titular en Teoría de la Historia, ENAH, México. Especializado en Derecho Público en la Universidad Nacional de Colombia. Maestría en Ciencia Política, en la UNAM, México y estudios de Doctorado en Ciencia Política en Cury. Ex-rector nacional de la U. Libre. Ex-director de Ciencia Política y actualmente director de UNUJUS, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional. Ha desarrollado investigaciones en teoría social y política y política pública y comparada. Publicaciones: *La participación y representación política en Occidente*, CEJA (autor), *Palabras para desarmar*, ICANH (coautor), *Régimen de las entidades municipales*, vol. II, Departamento de Gobierno Municipal, U. Externado (coautoría), Editor de la revista *Contravía*.
e-mail: maherreraz@hotmail.com

DEICY HURTADO GALEANO Socióloga, profesora e investigadora del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia. Tiene Especialización en animación sociocultural y pedagogía social.
e-mail: deicy@geo.net.co

RUBÉN JARAMILLO Filósofo, profesor de la Universidad Nacional de Colombia, estudió filosofía, historia y sociología en la Universidad de Berlín. Traductor de Kant, Marx, Horkheimer, Marcuse, Adorno, Benjamín y poesía expresionista alemana. Autor del libro *Colombia: la modernidad postergada* y editor de la serie monográfica *Argumentos*.

JAIME MEJÍA DUQUE Crítico literario y narrador. Ha publicado los siguientes libros: *Literatura y realidad*, *Narrativa y neocolonialismo en América Latina*, *Mito y realidad en Gabriel García Márquez*, *El Otoño del Patriarca o la crisis de la desmesura*, *Momentos y opciones de la poesía en Colombia*, *Ensayos literarios*, *Tomás Carrasquilla, visión de un mundo*, *Nueve Ensayos literarios*, *Bernardo Arias Trujillo: el drama del talento cautivo*, *Del son a la polifonía*, *Rullo en su lumbre y otros temas latinoamericanos*, *Evocación de Azorín*, *La muerte más profunda y otros cuentos*. Ha sido jurado en diversas ocasiones en el Concurso Literario de Casa de las Américas, La Habana, Cuba. Colaborador permanente de la Revista Casa de las Américas, La Habana, Cuba. Premio de Ensayo "Manuel Cofiño", Unión de Escritores de Cuba-Universidad del Valle, Colombia.

OSCAR MEJÍA QUINTANA Filósofo, profesor de la Universidad Nacional de Colombia y de la Universidad de Los Andes. Maestría y Doctorado en Filosofía Política y Filosofía del Derecho, en Pacific University, Los Angeles. Autor, entre otros, de *La Problemática filosófica de la obediencia al Derecho y la justificación constitucional de la desobediencia civil*, *Derecho, Legitimidad y Democracia Deliberativa*, *Justicia y Democracia Consensual* y *El Humanismo Crítico Latinoamericano*, Bogotá: M&T Editores, 1993.
e-mail: omejia@uniandes.edu.co

CHARLES MELMAN Psiquiatra y Psicoanalista. Fue analista Miembro de la École Freudienne de París donde fue director de enseñanza y director de la revista *Scilicet* de 1968 a 1976. Fundador de la Association Freudienne en 1982. Codirector del *Journal Français de Psychiatrie* y fundador en el año 2000 de la revista *La Célébataire*.

PALIMPSESTVS

Director-Editor
Luis Bernardo López Caicedo

EQUIPO EDITORIAL

Coeditoras
Sylvia De Castro Korgi
Belén del Rocío Moreno

Comite Editorial
Bernardo Correa López
Belén del Rocío Moreno
Ciro Roldán Jaramillo

Corresponsales
Olga Beatriz Arango, Medellín
Aleyda Muñoz, Cali

Revisión de manuscritos
Martha Elena Reyes
Belén del Rocío Moreno
Sylvia De Castro

Resúmenes en inglés
Anthony Sampson

Resúmenes en francés
Pauline Maucort

Revisión de textos en inglés y francés
Natalia López Ortiz

Selección de ilustraciones
Luis Bernardo López Caicedo

Incorporación de correcciones
Isabel Sandoval

Armada digital
Alejandro Medina

Revisión de artes finales
Sylvia De Castro
Belén del Rocío Moreno
José Francisco Sánchez

FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN UNIBIBLOS

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
 RECTOR GENERAL
Víctor Manuel Moncayo C.

VICERRECTOR DE SEDE
Leopoldo Múnera Ruiz

DECANO FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
Carlos Miguel Ortiz

PALIMPSESTVS
 Correspondencia y canje
 Facultad de Ciencias Humanas
 Universidad Nacional de Colombia
 A.A. 14490, Bogotá D.C., Colombia

Página web: www.humanas.unal.edu.co/palimpsestvs
 e-mail: palimpsestvs@hotmail.com

Distribución
 Siglo del Hombre Editores. Tel 3377700 – 3379460
 e-mail: siglodelhombre@sky.net.co

Suscripciones
 ARCCA. Cl 39 A # 20-55. Tel 2878949
 e-mail: famarca@unete.com

Tarifa postal reducida: 222 vence diciembre 2003

ALFREDO MOLANO BRAVO Sociólogo, escritor e investigador. Director de la Corporación Colombiana de Proyectos Sociales, CORPOS. Columnista permanente de revistas y periódicos en Colombia y el exterior. Autor de los siguientes libros: *Desterrados, Rebusque mayor, Del Llano llano, Así mismo, Aguas arriba, Entre la coca y el oro, Dos viajes por la Orinoquía colombiana, Selva adentro: una historia oral sobre la colonización del Guaviare, Los años del tropel*. Ha sido director e investigador de documentales para televisión. Galardonado con el Premio de Periodismo Simón Bolívar, El Premio Nacional del libro de Colcultura y el Premio a la Excelencia Nacional de Ciencias Humanas de la Academia de Ciencias Geográficas, por una vida dedicada a la investigación y a la difusión de aspectos esenciales de la realidad colombiana. En el año 2001 fue reconocido con una beca por la Fundación John Knight como Senior Research Fellow de la Universidad de Stanford. Actualmente es Visitor Professor del Centro de Estudios Latinoamericanos-Casa Bolívar, de la Universidad de Stanford.
 e-mail: amolano@stanford.edu

ALEYDA MUÑOZ LÓPEZ Psicoanalista, docente en el área de humanidades. Su actividad académica se orienta hacia las áreas de Derechos Humanos y Responsabilidad Social.
 e-mail: amuñozlópez@hotmail.com

GLORIA NARANJO GIRALDO Antropóloga, profesora e investigadora del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia. Magíster en Ciencia Política.
 e-mail: poma@epm.net.co

WILLIAM OSPINA Poeta, ensayista y traductor de Shakespeare. Colaborador permanente de revistas culturales. Ha publicado, entre otros libros: *La decadencia de los dragones, El país del viento, Es tarde para el hombre, Esos extraños prófugos de Occidente, ¿Con quién habla Virginia caminando hacia el agua?, ¿Dónde está la franja amarilla?, Las auroras de sangre, Sobre Don Juan de Castellanos y América mestiza*.

JUAN CARLOS PÉRGOLIS Arquitecto, investigador urbano, profesor de la Universidad Nacional de Colombia. Adelanta trabajos de investigación sobre el futuro del concepto de ciudad en Colombia, la identidad y el sentido.
 e-mail: jpergov@col1.telecom.com.co

ESMERALDA PRADA MANTILLA Administradora con estudios de postgrado en Economía de la Universidad Nacional de Colombia. Es investigadora del CINEP y tiene bajo su responsabilidad la base de datos sobre luchas campesinas.
 e-mail: esmepra@coll.telecom.com.co

OLGA ALEXANDRA REBOLLEDO Psicóloga, M.Phil en psicología social y del desarrollo, subdirectora de la Fundación Rafael Pombo. En años recientes adelantó un proyecto de investigación sobre los imaginarios urbanos en niños que sufrieron desplazamientos por la violencia en sus lugares de origen, que dio lugar al libro *Las ciudades efímeras de los niños: imaginarios nómadas de la violencia*. Luego, a través de una experiencia de trabajo en Belfast, Irlanda, pudo confrontar su experiencia en Colombia con la violencia urbana en niños de aquella ciudad.
 e-mail: olgaea25@hotmail.com

TANIA ROELENS Psicoanalista, directora del programa Cachivache: ser, hacer y crear- Enfants du monde, Droits de l'Homme.
 e-mail: troelens@latino.net.co

ÁLVARO ROMÁN SAAVEDRA Antropólogo, profesor de la Universidad Nacional de Colombia. Realizó estudios de Maestría en la Universidad Nacional Autónoma de México. Se ha dedicado, en el campo de la familia, a investigar la vejez en el Quindío y en Ciudad Bolívar y los procesos de socialización en varios centros escolares de Bogotá. Ha publicado varios artículos relacionados con los temas investigados en la revista *Maguaré* y en *Les Cahiers ALHIM*.
 e-mail: abroman@tutopia.com

AIDA SOTELO CÉSPEDES Médico. Estudios de Psicoanálisis en la Université Paris VIII, Saint Denis y la Section Clinique de l'École de la Cause Freudienne a Paris. Docente de la Universidad Pedagógica de Colombia, Universidad Javeriana, Universidad Distrital Francisco José de Caldas y Universidad Nacional de Colombia.
 e-mail: csotelo@express.net.co

FERNANDO URBINA RANGEL Filósofo, profesor de la Universidad Nacional de Colombia. Dedicado a temas de Filosofía Antigua, mito, pensamiento indígena y arte rupestre amazónico. Ha publicado varios libros y numerosos artículos en revistas especializadas. Como fotógrafo ha presentado 18 exposiciones individuales. Es fundador y director del Grupo de Estudios sobre Pensamiento *Abyayalense* (Amerindio) y fundador y curador del concurso: *La esquina del poema*.
 e-mail: femandourbina-rangel@hotmail.com

RICARDO VARGAS MEZA Sociólogo. Estudios de postgrado en Filosofía Social en la Universidad Nacional de Colombia. Investigador Asociado del Instituto Transnacional, TNI, con sede en Amsterdam. Representante de la plataforma Acción Andina en Colombia. Publicaciones recientes: *The anti-drug policy, aerial spraying of illicit crops and their social, environmental and political impacts in Colombia, Spirit, Mafioso and Armed Conflict in Colombia*.
 e-mail: rivarne@colomsat.net.co

CARLOS VÁSQUEZ – ZAWADZKI Investigador, escritor, periodista y editor, profesor de la Universidad del Valle. Ha publicado *Diario para Beatriz, La oreja erótica de Van Gogh y Tercer laberinto – cartografías poéticas*. Varios volúmenes de ensayos: *El reino de los orígenes, Ensayos de teoría literaria y Cartografías culturales*. Sus trabajos han sido traducidos al inglés, francés, italiano, portugués y hebreo. Ha recibido distinciones como el Premio Internacional de Ensayo 'Manuel Cofiño'.
 e-mail: cvasquez_z@cable.net.co

FERNANDO VIVIESCAS Arquitecto-urbanista, profesor de la Universidad Nacional. Maestro en Artes de la Universidad de Texas (Austin). Investigador, crítico y consultor; es autor y coeditor de varios artículos y libros, entre los cuales se destacan: *Urbanización y ciudad en Colombia, Colombia: el despertar de la modernidad, Pensar la ciudad y La ciudad: hábitat de diversidad y complejidad*. Actualmente adelanta la preparación de un libro sobre las significaciones de la ciudad en el mundo contemporáneo.

Presentación

Estamos ante una tragedia nacional de grandes proporciones y de múltiples y complejas implicaciones, de la cual los colombianos todavía no nos hemos percatado en toda su magnitud.

Las distintas disciplinas y saberes que se desarrollan bajo el techo compartido de nuestra Facultad, la de Ciencias Humanas, se han integrado en este segundo número de la revista *Palimpsestvs*, a través de sus mejores investigadores y de algunos investigadores de otras Facultades e instituciones, para armar, entre todos, un texto que contribuya a la comprensión y a la sensibilización sobre esa tragedia cuyo nombre es el DESPLAZAMIENTO FORZADO fruto de la violencia.

Ya de por sí la dimensión cuantitativa del problema es inquietante; varios de los artículos recogen las cifras de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES) cuyo acumulado a este momento es de 2'700.000 personas, o, por censo de hogares, 269.000. Así se tomen las cifras mucho más bajas de fuente gubernamental, como las de la Red de Solidaridad Social, los números siguen siendo escalofriantes.

Mas no es sólo el tamaño, el cual hace de nuestro país uno de los tres, con Angola y Sudán, que en el mundo encabezan las estadísticas y atraen particularmente la atención de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados; es, más allá, los distintos componentes humanos, ontológicos del problema, vividos en cada uno de los mundos que anónimamente los documentos contabilizan, lo que lo hace especialmente relevante; son también las implicaciones para la cohesión social, para el control de crecimiento de las ciudades, para la viabilidad del agro, para el desarrollo regional equitativo y sostenible, y sobre todo para la garantía de los derechos humanos y de la dignidad de los ya afectados y de quienes, en espiral creciente, se siguen incorporando al éxodo.

Mal podría la Universidad permanecer silente ante semejante catástrofe, y menos aun la Facultad de Ciencias Humanas que, en la mirada conjunta de una variedad de disciplinas en torno a un problema común como éste, puede decir muchas cosas, al menos para hacerlo visible, porque hay que reconocer que, increíblemente, aún es inexistente en el horizonte visual de muchos de los colombianos.

Hay momentos en que los intelectuales de un país deben decir algo, y las gentes esperan que lo digan; la historia no perdonaría el silencio, como fue el caso del ascenso del nazismo en Alemania, de la ocupación nazi de Francia o del abrasamiento de la guerra en Vietnam bajo acicate del *establecimiento* americano. Ante lo que significan hoy en nuestro país los miles de muertos civiles del fuego cruzado de guerrillas, paramilitares y, hasta cierto punto, de la fuerza pública, ante el perverso sistema de recaudos del secuestro y el desplazamiento inhumano producido por los actores armados de uno y otro signo, los intelectuales no podemos guardar silencio, ni por miedo ni por indiferencia. Así lo entiende la comunidad pluridisciplinaria de nuestra Facultad, que se expresa a través de esta revista, y así lo ha sabido acertadamente interpretar la dirección de la revista.

Los lectores encontrarán aquí distintas perspectivas desde donde acercarse al problema del desplazamiento: desde las reflexiones filosóficas sobre la alienación, del joven Marx, y el desarraigo del hombre moderno que inspira al Heidegger de la *Carta sobre el Humanismo* (Rubén Jaramillo), hasta las consi-

deraciones sociohistóricas de la exclusión, que liga el tema del desplazamiento, como éxodo masivo, al de las luchas sociales (Mauricio Archila y Esmeralda Prada), del despojo concentrador de las tierras, vórtice de la álgida cuestión agraria (Darío Fajardo) o las consideraciones antropológicas del desplazamiento etnocida, que impide a los miembros de las comunidades negras vivir junto a sus muertos atentando directamente contra su identidad de pueblos étnicos (Jaime Arocha); de alguna manera este cordón umbilical de los muertos no haría parte sólo del patrimonio cultural de los afrodescendientes del litoral Pacífico, si oímos la frase de García Márquez recogida por Luz Mary Giraldo, pronunciada desde las entrañas de Macondo: *Uno no es de ninguna parte mientras no tenga un muerto bajo tierra.*

Desplazamiento, migración, exilio, desalojo, extrañamiento, expulsión, desarraigo, destierro: conceptos entrelazados que Luz Mary Giraldo trata de diferenciar encontrando al tiempo aquello que los atraviesa: el dolor del desprendimiento. Dolor que también, de otra manera, está presente en el *emplazamiento*-categoría aportada por Arocha-, anverso y a la vez correlato del desplazamiento.

Luz Mary Giraldo nos pone en contacto con los grandes mitos de Occidente, el judeocristiano del Caín errante y el griego de Edipo, el ciego errabundo, y a través de la novela, como *Las uvas de la ira*, de John Steinbeck, y *Del tiempo y el río*, de Thomas Wolfe, nos pone en contacto con un lenguaje más propio para penetrar en ese profundo dolor del desprendimiento. Nos recuerda: de un lado, que la tragedia colombiana hace parte de una historia más universal que, en otras latitudes, en otros momentos, se ha vivido con rasgos comparables; de otro lado, que lo bello, lo trágico de la literatura, en la épica, el teatro, el cuento o la novela y, por qué no, en la lírica del destierro y el exilio, son vías de acceso, a veces mejores que los mismos métodos de las ciencias sociales, para la comprensión de los elementos, no sólo racionales sino irracionales, del desplazamiento. Basta, si no, leer el conmovedor relato de Estela Fleischer *La buena estrella*, el testimonio personal de Alfredo Molano sobre el destierro o "desentierre" o los testimonios recogidos por él en *Desterrados. Crónicas del desarraigo*, finamente reseñado por Alvaro Román, en fin, la novela histórica del psicoanalista Mario Aginís en torno a un expatriado perseguido por la Inquisición, a la cual nos lleva irremediabilmente la persuasiva reseña de Darío Fajardo.

El desplazamiento forzado por la violencia no es un simple desplazamiento, "es un desentierre", nos dice Alfredo Molano, "un brutal corte de la raíz que se hunde en el pasado y que dice quien se es, para donde se mira y hacia donde se va". "La gente no se desplaza, huye". Pero guarda el dolor en su memoria, agregaría William Ospina: "Todo lo que se pierde queda escrito en el alma y sin duda cuanto más dolorosamente se perdió y cuanto más querido era lo perdido, tanto más arraiga en la memoria su huella". Según Aleyda Muñoz y Victor Florián, esa experiencia primera del exilio es lo que signa la escritura del rumano Ciorán, perdido en París: escritura como exilio subjetivo que, de otra manera y sin la experiencia previa del destierro, encuentra también Jaime Mejía Duque en la poesía de Jorge Castillejo.

Me atravesaría a decir que el desplazamiento ocasionado por las guerras, ha sido, junto con el de las mismas guerras, uno de los temas más presentes en la épica de los pueblos antiguos, a menudo el desplazamiento bajo la figura de la esclavitud de un pueblo en tierra del extraño: en el caso del pueblo hebreo, el libro bíblico del Exodo representa una elaboración esperanzada de una experiencia

colectiva

colectiva muy dolorosa como fue el largo exilio de los hebreos en Egipto, convirtiendo esa pesadilla en fuerza regeneradora que fraguó, en el caminar y caminar, un pueblo y una identidad, afincada en el mito del llamamiento sobrenatural a volverse pueblo escogido. En el caso de los griegos, la *Iliada* muestra en todo momento el temor de hombres y mujeres a que el pueblo perdedor de la guerra fuese deportado como esclavo al territorio de los vencedores, temor que, en boca de Elena, esposa de Paris, inspira uno de los más hermosos cantos. La *Odisea*, ocupada menos de las batallas y más del destino errático de Ulises después de la guerra contra los troyanos, es un poema que gira todo el tiempo en torno al largo exilio del protagonista y a sus incesantes desplazamientos entre remotas islas, “passando mil trabajos y fortunas”¹ mientras la esposa, Penélope, hacía, deshacía y rehacía el sudario de Laertes como estrategia dilatoria hacia sus pretendientes.

Ese contexto universal del exilio y el desplazamiento es el que nos depara el escrito de Fernando Viviescas al hablarnos de los pueblos errantes como constante en la historia de la humanidad, o Jaime Arocha al recordarnos cómo la trata trasatlántica de los europeos con los pueblos de Africa (que el historiador Rafael Díaz busca cuantificar a partir de la fuente oral y escrita) fue “el primer gran desplazamiento masivo y forzado de la humanidad”. En la misma dirección de enmarcar en contexto universal nuestra propia catástrofe, apuntan la presentación que hace Azriel Bibliowicz del libro de Adelaida Sourdis Nájera sobre los avatares de la integración cultural de las sesenta y cuatro familias judío-sefardíes de Curazao a la vida y al progreso de Barranquilla en el siglo XIX, y el depurado relato etnográfico de Gabriel Cabrera sobre el trasplante frustrado de los nukak a territorio de los kakua, en Wacará (Vaupés) en 1989, y sobre sus mutuas prevenciones y representaciones, penetradas por los intereses y presiones de la sociedad exterior dominante.

En Colombia, la tragedia del desplazamiento forzado producido por la violencia atraviesa gran parte de la historia del país, lo cual de ninguna manera lo hace menos doloroso, ni antes ni ahora; al contrario, una mirada histórica, es decir aquella que inscriba el drama actual en la corriente de procesos que se han entrelazado desde décadas atrás o incluso siglos, posibilitará adentrarnos más en sus pliegues y repliegues: a condición, sí, de no reducir los procesos a anónimas cifras o a inferencias causales y de dar cuenta, al tiempo que de las junturas sociales, de las subjetividades: subjetividades como las que exploran, en su dimensión emocional psicosocial o psicoanalítica, los textos de Fernando Giovanni Arias, de Tania Roelens y de Aida Sotelo, o las diferencias entre el viaje y el desplazamiento —uno refundador, el otro destructor— del refrescante ensayo de Fernando Urbina.

Podría tal vez decirse que en el siglo XIX sólo es visible el exilio o expatriación, por motivos partidistas, de los “prohombres”, es decir, de los políticos, que eran también los letrados e hicieron perenne el rastro de su pena en versos como los de *La hamaca del destierro*, de José Eusebio Caro. En cambio, poco sabemos de los cientos de mujeres y hombres que, empujados por las varias guerras civiles incluyendo la más mortífera, la de los Mil Días, no viajaron a países extraños porque ni su pobreza ni su analfabetismo se lo permitían, pero sí fueron impedidos a huir del terruño dejando una parte de sí mismos al dejar sus parcelas, sus parentelas, su atadura telúrica, sus vivos y sus muertos. No hay epopeyas escritas que los exalten colectivamente o a alguno de ellos individualmente; no obstante, parte de ellos hicieron la gesta de la colonización llamada —con cierto etnocentrismo— antioqueña.

¹ Sic: traducción al español del siglo XVI, de Gonzalo Pérez.

Al resurgir en el siglo xx, con inusitado ímpetu, la lucha cruenta entre los dos partidos —la que nos acostumbramos a evocar con el nombre de leviatán de *La Violencia*—, la relación entre el éxodo y la colonización se hizo una verdad de a puño. Van algo más de cincuenta años, sin parar, en los que el mapa móvil de la colonización sigue los rastros de aquel otro mapa desventurado, el del desplazamiento forzado. De ello nos hablan particularmente los textos de Darío Fajardo, de Alfredo Molano y de Arturo Alape. Alape rescata lo que él llama hermosa figura del “enmontado”, de entre el acervo testimonial de los campesinos que durante ya más de cinco décadas han trazado, con su huella itinerante, el mapa de las oleadas colonizadoras: mapa de contornos bivalentes, de tesón y violencia a la vez, de trabajo creador y de destrucción ecológica también, especialmente en las últimas décadas con la siembra de cultivos psicotrópicos frente al desafío de la pobreza y al abandono institucional.

Del Tolima a los Llanos, nos recuerda Alape, de la cordillera occidental a la oriental, y desde ambos lados hasta el Caquetá, más luego al Putumayo, sigue de este modo expandiéndose la ola de colonización que no ha cesado de correr la frontera agrícola desde el siglo xix. Yo mismo, al auscultar en Urabá las proveniencias de los inmigrantes que hoy conforman la población de la comarca, acosada por el fuego cruzado de los actores armados e impelida nuevamente a migrar, hallé que habían llegado allí de distintas zonas huyendo de la Violencia de los años 50, muchos de ellos víctimas en la región del Quindío, precisamente la misma que yo había investigado primero. El itinerario de mis investigaciones coincidía así, extrañamente, con el itinerario de esos colonos, y éste, con los mapas geográficos e históricos del binomio inseparable de colonización y violencia.

Esa presión llega hoy a los confines fronterizos; el Putumayo es uno de ellos, allí se condensan por lo menos dos siglos de exclusión y de expoliación —periodizados en el libro de María Clemencia Ramírez, que comenta con admiración Miguel Ángel Herrera—; es como si toda esa desidia centenaria de los tres poderes del Estado y esa mirada despectiva del centro a las regiones periféricas hubieran engendrado unas fuerzas disolventes que se vienen en contra. Los indicadores resultantes son preocupantes: altísima tasa de homicidios, particularmente en el Valle del Guamuez, actividad de guerrillas y paramilitares, expansión de las hectáreas sembradas de coca, relaciones directas o indirectas con los narcotraficantes. Son indicadores que, pese al potencial que representan sectores campesinos y sectores de inmigrantes “raspachines”, muchos de ellos desplazados, que han tomado conciencia de su exclusión y de su capacidad organizativa, no me permiten participar del optimismo de Miguel Ángel Herrera quien, en su sugestivo ensayo, ve en el Putumayo el escenario de una revuelta cocalera contra el Imperio, la protogénesis de una revuelta latinoamericana contra el orden del valor de cambio, el nacimiento de una nueva *politeia*, al punto de que en Puerto Asís “se continúe y se innove la historia revolucionaria del siglo xx que nació en Leningrado”.

Ahora bien, el desplazamiento de los últimos lustros no se ha dirigido sólo a las zonas de colonización tradicional y de frontera, como el Putumayo, sino también y masivamente a las ciudades: lo resaltan Alape, e igualmente Naranjo y Hurtado que hablan claramente de *colonización urbana*. “La ciudad creció sobre nuestros campos —escribe William Ospina— más como una orden que como un orden, nació como un ideal impuesto por la lógica de las invasiones... Convertidas en el precario refugio contra unas hordas empeñadas en hacer de los

campos

campos un reino de opulencia para el cual la gente, desde el comienzo, era un estorbo". Por las calles de las capitales, apostados en los semáforos en busca del diario sustento, deambula gran parte de los 2'700.000 colombianos que, según la CODHES, han sido víctimas del desplazamiento en los últimos siete años. Mitad de ellos son hombres y mitad de ellos mujeres (más precisamente, el 49%), ¡48% son menores! Ese solo número nos debería estremecer, si pensáramos en el país que, en estas nuevas generaciones, estamos construyendo. Poco hemos, en efecto, estudiado sobre las pesadillas y los sueños de estos niños nómadas, sobre lo que sus traumas marcarán el futuro, sobre lo que ellos construyen a diario –como dicen Pérgolis y Rebolledo- entre la ciudad deseada, la ciudad real y la ciudad para no recordar.

Existe aun otra modalidad de emigración, distinta de la rural y de la urbana, fruto del desplazamiento: aquélla dirigida a los países vecinos especialmente a Venezuela, lo subraya Alape. Es ésta, ciertamente, una internacionalización muy distinta a la de nuestros letrados abogados del siglo XIX que escribían sus lamentos a partir de la honda experiencia del destierro en Europa o en Norteamérica; los que hoy emigran al Ecuador y a Venezuela son gentes del común acosadas por los distintos actores armados. En el extranjero a menudo se les sataniza, como bien lo pone de presente Ricardo Vargas al referirse a la alerta del Comando Sur del Ejército norteamericano acerca de los efectos de estas migraciones para la estabilidad de la región.

Ya sobre el filo del 2000, en esta década el desplazamiento ha pasado de ser una consecuencia del conflicto a ser una estrategia de los actores armados para obtener y mantener el control de territorios estratégicos (Carvajal y Ceballos). Entendiendo la conveniencia de distinguir distintos tipos de escenarios en el mapa del control territorial según las distintas funciones que los territorios cumplen para los actores armados (escenarios de extracción de recursos y tráfico ilícito, de confrontación militar, de apoyo político, de reposo y convalecencia), es preciso reconocer esta nueva dimensión de la violencia. Actores armados, territorios en disputa, poblaciones, constituyen una tríada clave para entender el conflicto hoy y también la diabólica espiral del desplazamiento.

Frente a la magnitud de la tragedia, el Estado se queda corto con sus respuestas asistenciales, insuficientes y atomizadas. No se avizora siquiera una estrategia nacional para el retorno de los desplazados ni, menos aun, para evitar nuevos desplazamientos, muchos de ellos tristemente anunciados. Quizá faltó en este número de la revista un artículo que se ocupara, con una orientación evaluadora, de las distintas respuestas al problema por parte de los gobiernos sucesivos. La sociedad, nosotros, aún permanece muy insensible. Ya mucho sería que, como efecto de las investigaciones, de la difusión académica y periodística, y de las campañas ciudadanas, el gobierno al menos sancionara el plan de atención al desplazamiento, el que espera la firma hace más de un año u otro. Como se ha vuelto un lugar común decir, el asunto del desplazamiento es una bomba de tiempo, a cualquier momento puede estallar con efectos imprevisibles.

Carlos Miguel Ortiz
Decano
Facultad de Ciencias Humanas